
Tasa de paro real versus virtual en Andalucía

José Luis TORRES CHACÓN
Francisco VILLALBA CABELLO

1. Introducción

En este artículo pretendemos identificar algunos de los factores que explican la elevada tasa de paro de Andalucía con respecto al resto de España. Durante los últimos 20 años hemos visto como las tasas de paro han aumentado de manera muy importante, tanto a nivel nacional como a nivel regional, hasta situarse por encima del 20 por ciento y del 30 por ciento, respectivamente. Junto a este aumento de las tasas de paro se ha producido un aumento de las diferencias entre la tasa de paro andaluza y la del resto de España. Andalucía tradicionalmente ha tenido una tasa de paro superior a la registrada a nivel nacional, pero lejos de reducirse esta diferencia, ha ido aumentando hasta el momento actual, en la que supera los 12 puntos porcentuales.

Cuando comparamos la evolución de la tasa de paro de una determinada región, en nuestro caso Andalucía, con el resto del país, los determinantes se derivan de dos fuentes diferentes. Por una parte tenemos que considerar los efectos agregados nacionales que afectarían de forma similar a las distintas regiones. Estos efectos se derivan de la situación económica general del país, de las condiciones institucionales que afecten al mercado de trabajo en su conjunto, de los tipos de política económica que se instrumenten y en general de la situación económica internacional. Estos efectos provocan que las variables del mercado de trabajo, tanto a nivel nacional como regional se muevan, en parte, de forma similar. Sin embargo, existe otro grupo de efectos que pueden ser particulares de una determinada región, como puede ser la existencia de una diferente estructura productiva, las dotaciones de infraestructuras, capital humano o factores productivos y en general, un conjunto de características estructurales de cada economía. Por tanto, aunque los primeros factores

afectarían por igual tanto a las condiciones del mercado de trabajo a nivel regional como a nivel nacional, el segundo grupo de factores puede provocar que el comportamiento entre ambos mercados difiera.

Con objeto de intentar identificar qué variables han influido en este proceso de divergencia, se construye una economía virtual para la evolución del mercado de trabajo en Andalucía, en la cual se establecen diversos supuestos, tanto sobre el crecimiento de determinadas variables como sobre la estructura sectorial. El procedimiento de análisis que usamos es muy simple. Consiste en construir una economía virtual con el propósito de determinar qué tasa de paro hubiese tenido Andalucía en el caso de que algunas variables del mercado de trabajo y de la composición sectorial de la ocupación hubiesen tenido un comportamiento similar al que se ha registrado a nivel nacional. Intentamos analizar los siguientes factores:

- Cuál ha sido el papel de la distribución sectorial de la ocupación en la evolución del desempleo.
- Qué hubiese ocurrido si la economía andaluza hubiese creado empleo a las tasas del resto de España.
- Cuál sería la tasa de paro actual de Andalucía, si el crecimiento de la población activa hubiese sido similar al experimentado en el resto de España.

A grandes rasgos, Andalucía se caracteriza por tener una tasa de paro más elevada que la del resto de España y unos menores niveles de renta per cápita. Ambos factores no son independientes, sino que se determinan mutuamente, e incluso podemos afirmar que es la negativa evolución del mercado de trabajo andaluz lo que ocasiona los bajos niveles de PIB / per cápita de la

región. De hecho, si atendemos al nivel del PIB, no per cápita sino por ocupado, las diferencias entre Andalucía y España son muy reducidas, lo que demuestra que el atraso de la economía andaluza está muy determinado por la situación en el mercado de trabajo. Por tanto, estudiar las causas del atraso regional pasa por analizar los determinantes del mercado de trabajo, y qué factores han provocado la existencia de las actuales tasas de paro.

La estructura del trabajo es como sigue. En la sección segunda se presenta una descripción de la evolución del mercado de trabajo en Andalucía en relación con la de España. En la sección tercera se analiza cuál sería la tasa de paro de Andalucía si la estructura productiva hubiese sido inicialmente equivalente a la de España, analizando cada uno de los sectores. La sección cuarta presenta la evolución de la tasa de paro con un crecimiento del empleo similar al registrado a nivel nacional y la quinta con un crecimiento de la población activa similar al nacional. Por último, se presentan algunas conclusiones.

2. La evolución de la tasa de paro en Andalucía

Andalucía se caracteriza por ser la región española con una mayor tasa de paro. En el gráfico 1 se muestran las tasas de paro de Andalucía y la de España¹, descontando los efectos de Andalucía sobre el total nacional. Como se puede observar, lejos de reducirse las diferencias existentes al principio del período, éstas han ido incrementándose con el paso del tiempo. Los datos usados proceden de la Encuesta de Población Activa (EPA), comprenden el período del tercer trimestre de 1976 al cuarto trimestre de 1996. En el tercer trimestre de 1976, la tasa de paro de España, excluyendo Andalucía, era de sólo el 3,57 por ciento, frente a la que experimentaba Andalucía, que se situaba en el 9,35 por ciento, es decir, una diferencia de 5,78 puntos porcentuales. Por tanto, en el período de análisis, la situación de partida era dife-

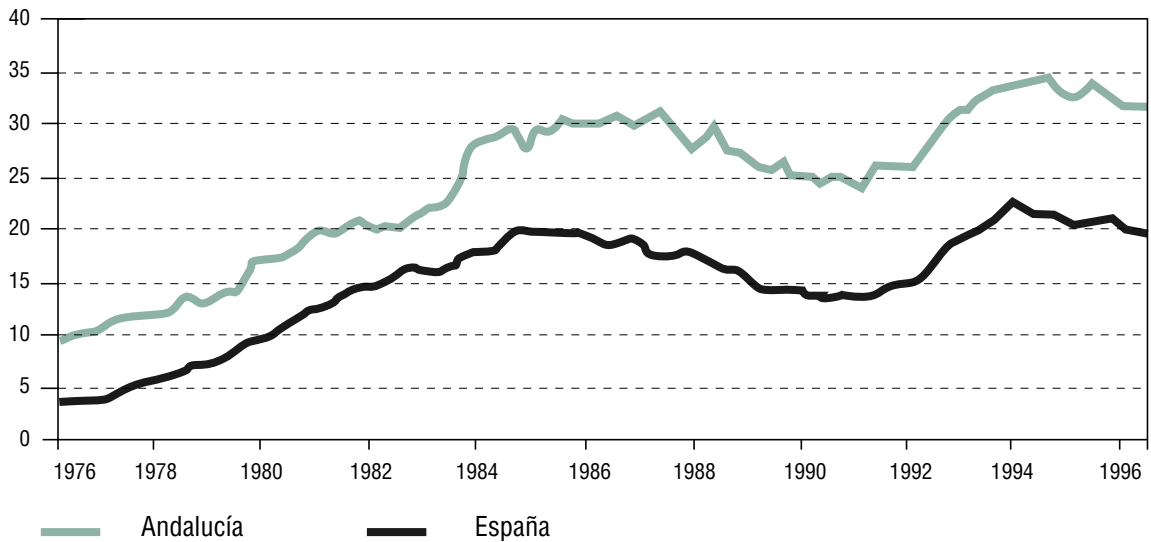
rente, siendo la tasa de paro en Andalucía significativamente superior a la del resto de España. Al final del período, en el cuarto trimestre de 1996, las tasas de paro han aumentado hasta el 19,68 por ciento y 31,99 por ciento respectivamente. De este modo la brecha existente entre ambas tasas de paro se ha ampliado, hasta situarse en 12,31 puntos porcentuales. Es decir, no sólo se ha mantenido la situación inicial, de una mayor tasa de paro en el ámbito regional con respecto al nacional, sino que las diferencias han aumentado. Tal y como han demostrado Avilés, Gámez y Torres (1997), existe un proceso de divergencia, estable en el tiempo, entre las tasas de paro de Andalucía y la del resto de España. Torres y Villalba (1997) muestran que este proceso divergente no sólo afecta a las tasas de paro observadas sino a su componente estructural, medido a través de la MURU, es decir, la tasa de paro consistente con un nivel medio de utilización de la capacidad productiva instalada.

La evolución de ambas tasas de paro ha sido similar hasta 1983, e incluso se apreciaba una ligera reducción de las diferencias. Sin embargo, a partir de este año la tasa de paro de Andalucía experimenta una significativa aceleración, incrementándose de forma importante la diferencia con el resto de España, diferencia que se ha ido incrementado progresivamente hasta la actualidad.

Como se observa en el gráfico 1 la evolución cíclica de ambas economías en relación con la tasa de paro ha sido similar. Claramente podemos distinguir tres períodos diferenciados. El primero es el período 1976-1984. Durante este período se produce el importante aumento de la tasa de paro. La tasa de paro de Andalucía alcanza el 30 por ciento, mientras que la del resto de España se sitúa en el 20 por ciento. Efectivamente, la economía española, y por tanto la andaluza, entran en una profunda recesión desde mediados de la década de los setenta, que justifica en parte el aumento importante de la tasa de paro: es un período en el que se produce un importante proceso de destrucción del empleo que no va acompañado de una creación de nuevos puestos de trabajo. Sin embargo, existen otros factores que han contribuido a este importante aumento de las tasas de paro y que se derivan de la evolución del sector agrícola. El sector

1. A partir de ahora, cuando hacemos referencia a España, consideramos el total nacional menos Andalucía.

Gráfico 1: Tasas de paro en Andalucía



agrícola mantenía en la década de los setenta un alto volumen de empleo, principalmente en Andalucía. El importante proceso de destrucción de empleo en este sector es uno de los factores que explican este importante aumento de la tasa de paro. El segundo período comienza en 1985 y termina en 1991 y se caracteriza por una importante recuperación de la actividad económica, que va acompañada de una disminución de las tasas de paro. En Andalucía la tasa de paro desciende hasta el 25 por ciento, mientras que en el resto de España lo hace hasta el 15 por ciento. Por último durante 1992 comienza una nueva fase recesiva, que provoca un importantísimo aumento de las tasas de paro, hasta alcanzar niveles máximos: 35 por ciento para Andalucía y 23 por ciento para el resto de España. A finales de 1994 comienzan los síntomas de recuperación de la actividad económica, apreciándose de nuevo una reducción de las tasas de paro.

Por tanto, se observa cómo la tasa de paro refleja la evolución cíclica de la economía, excepto en el período 1976-1984, en la que muestra una tendencia lineal creciente. A la hora de estudiar cual es el origen de las elevadas tasas de paro actuales, tanto en el caso de España como de Andalucía, es este período el más relevante. Sin embargo el proceso divergente entre ambas tasas de paro comienza precisamente a partir de esta fecha.

Debido a que en este trabajo no pretendemos explicar las elevadas tasas de paro en ambos ámbitos,

sino el proceso divergente que muestran, lo interesante sería estudiar únicamente cuales son los factores diferenciales entre ambas economías que han provocado un mayor aumento de la tasa de paro en Andalucía con respecto al resto de España. Por tanto, únicamente tenemos que considerar los factores idiosincráticos del mercado de trabajo andaluz y su influencia en la determinación de estas diferencias. Estos factores los descomponemos en los siguientes:

- Factores determinados por una diferente estructura productiva.
- Factores que influyen en el proceso de creación de empleo.
- Factores que influyen sobre el porcentaje de población activa en relación con la población potencialmente activa.

En primer lugar, tenemos que considerar aquellos factores intrínsecos que afectan al mercado de trabajo andaluz provenientes de la estructura productiva regional. Andalucía se ha caracterizado por tener un sector agrícola muy importante y un escaso nivel de industrialización, comparado con el resto de España. Por tanto, una posible explicación de la diferente evolución de las tasas de paro podría derivarse de la propia estructura productiva. El sector agrícola ha experimentado y continua experimentando un proce-

so de destrucción de empleo. De hecho, está comúnmente aceptado que parte de la explicación del elevado nivel de desempleo de España se deriva de la importante disminución del empleo que ha experimentado el sector agrícola. Por tanto, el mayor peso del sector agrícola en Andalucía, puede ser uno de los factores que expliquen el proceso divergente entre las tasas de paro.

En segundo lugar, tenemos que considerar una serie de factores que influyen en las tasas de creación de empleo. Entre estos factores podemos considerar la diferente productividad, el nivel de capital humano, la dotación de factores productivos, la dotación de infraestructuras,... etc. Tradicionalmente se ha argumentado que el mercado de trabajo andaluz sufre determinados problemas derivados de menor nivel de infraestructuras, en comparación con el resto de España, del menor nivel de capital humano o de una menor dotación de factores productivos. Estos factores supondrían una menor capacidad de la economía andaluza para crear empleo, en relación con el resto de España. Por tanto, analizando el proceso de creación de empleo en ambos ámbitos, podemos conocer de alguna forma la contribución de estos factores a la divergencia entre las tasas de paro.

Por último, el tercer factor determinante es la relación que exista entre la población activa y la población potencialmente activa. Andalucía se caracteriza por tener una reducida tasa de actividad. Sin embargo, el reducido nivel de población activa en relación con la potencialmente activa, es un factor que puede influir de manera determinante en las tasas de paro. De hecho, Andalucía viene experimentando un mayor incremento de la población activa que el resto de España, como consecuencia de la incorporación al mercado laboral de colectivos que antes no buscaban trabajo, debido al mayor desarrollo económico.

En las siguientes secciones analizaremos por separado cada uno de estos tres factores, con objeto de aproximar cual ha sido la influencia de cada uno en la explicación del proceso de divergencia entre la tasa de paro de Andalucía y la del resto de España. Para ello se construirá una economía, denominada virtual, para Andalucía con objeto de conocer cual hubiese sido la tasa de paro en el caso de que estos factores, propios de la economía regional, hubiesen sido comunes a los del resto de España.

3. Tasa de paro virtual con similar estructura productiva

El primer factor que ha podido influir en la diferente evolución de la tasa de paro andaluza es la estructura productiva regional. En general, el peso del sector agrícola en Andalucía ha sido superior al del resto de España, mientras que el sector industrial ha tenido un escaso peso a nivel regional. La primera pregunta que queremos resolver es cómo ha afectado la estructura productiva, medida a través de la ocupación sectorial, en la evolución de la tasa de paro de Andalucía. Al ser diferente el comportamiento de cada uno de los sectores a través del tiempo, con distintas tasas de creación y destrucción de empleo, aunque se hayan llevado a cabo las mismas políticas o la evolución de las economías haya sido similar, en términos de comportamiento cíclico, estas diferencias han podido dar lugar a la evolución dispar de las tasas de paro.

En primer lugar, realizamos un análisis de simulación con objeto de conocer cuál habría sido la tasa de paro de Andalucía si la población ocupada en cada sector productivo hubiese sido similar a la que presentaba España en el tercer trimestre de 1976. En este período la proporción de trabajadores empleados en el sector agrícola era del 27,75 por ciento, 18,23 por ciento en el sector industrial, 10,04 por ciento en el sector construcción, y en 43,98 por ciento en el sector servicios, en Andalucía. En España, para ese mismo período, los porcentajes se situaban en el 21,5 por ciento para el sector agrícola, 28,63 por ciento para el sector industrial, 9,6 por ciento para el sector construcción y 40,26 por ciento para el sector servicios.

Por tanto, observamos que el sector agrícola tenía un peso muy superior en Andalucía al que se registraba en el resto de España. El sector servicios también era superior, aunque con menores diferencias, y en el caso de la construcción, la diferencia era muy reducida, aunque también era ligeramente mayor en Andalucía. Por el contrario, el peso del sector industrial en Andalucía era muy inferior al que se registraba en el resto de España. Por tanto, suponemos que la estructura productiva andaluza es igual a la del resto de España a principios del período, es decir, nos imaginamos una Andalucía con un menor sector agrícola, y un mayor sector industrial. Una vez que redistribui-

mos el empleo inicial en función de la estructura andaluza (sin variar el total de activos), suponemos que el crecimiento del empleo en cada uno de los sectores ha sido el que realmente se ha producido. Los resultados de este ejercicio aparecen reflejados en el gráfico 2. La nueva tasa de paro de la denominada Andalucía virtual, no se diferencia excesivamente de la tasa de paro real. De haberse iniciado el período con una distribución del empleo sectorial similar a la que representaba el resto de España, al final del mismo obtendríamos una tasa de paro del 32,97 por ciento, en lugar del 31,99 por ciento real, es decir, una tasa de paro superior a la real en 1 punto porcentual. Por tanto, nuestro primer resultado apunta que la diferente estructura productiva de Andalucía en relación con el resto de España no ha tenido un efecto negativo sobre la tasa de paro y que no explica por qué han aumentado las divergencias. Antes al contrario, las diferencias por ocupados en cada uno de los sectores al principio del ejercicio han tenido efectos positivos sobre la evolución de la tasa de paro en Andalucía.

De este ejercicio podemos sacar algunos resultados importantes. En primer lugar, la estructura por ocupados en Andalucía y el resto de España al inicio del período presentaba diferencias significativas sólo en los casos del sector agrícola e industrial. Mientras el sector agrícola en Andalucía tenía un peso muy superior al del resto de España, el sector industrial

representaba un peso muy reducido. Así, los efectos finales de esta composición han podido ser positivos, ya que aunque la existencia de un sector agrícola mayor contribuye a un mayor aumento de la tasa de paro, la debilidad del sector industrial durante las últimas dos décadas y su escasa capacidad para la creación de empleo, supone un factor positivo para la evolución del mercado de trabajo de Andalucía, dado su escaso peso. Con objeto de obtener una mayor información de cual ha sido el efecto de la composición del empleo sectorial y la contribución de cada sector al aumento de la tasa de paro, realizamos un análisis similar teniendo en cuenta la estructura por ocupado de cada uno de los sectores de forma aislada.

En primer lugar, suponemos que el porcentaje de ocupados en el sector agrícola hubiese sido igual al que se registraba en el resto de España. Es decir, en lugar de suponer que este sector representaba el 27,75 por ciento de los ocupados, suponemos que representaba el 21,5 por ciento. La estructura de los demás sectores se mantiene inalterada y sólo se recalculan los porcentajes dado el nuevo peso del sector agrícola, con objeto de no alterar el total de ocupados. Por último, se supone que las tasas de crecimiento han sido las reales. Los resultados aparecen en el gráfico 3. Como podemos observar, con un menor peso del sector agrícola, la tasa de paro hubiese sido menor a la real. En concreto, al final del perí-

Gráfico 2: Tasa de paro en Andalucía con una estructura productiva española

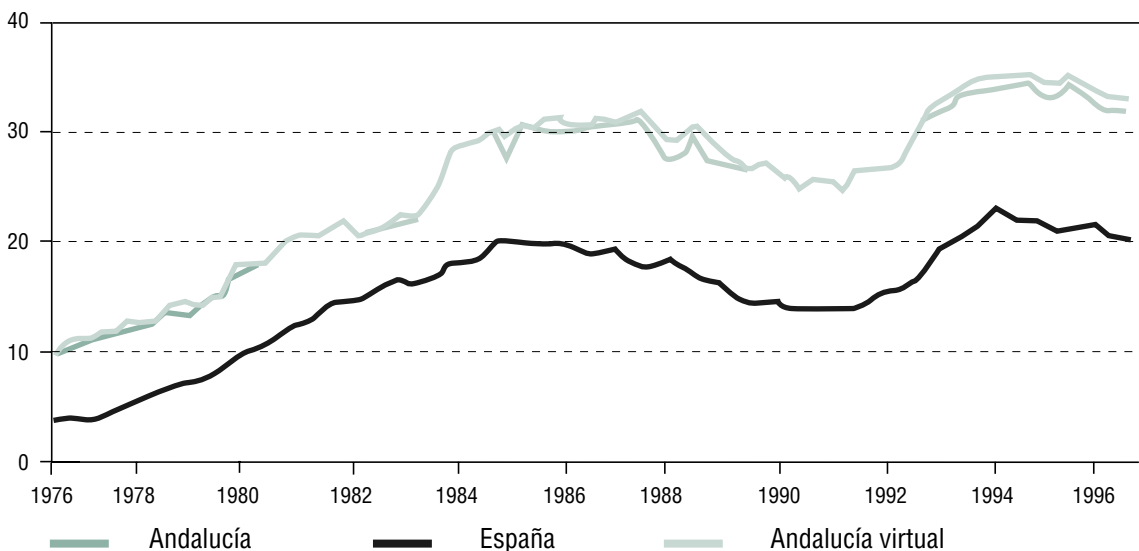
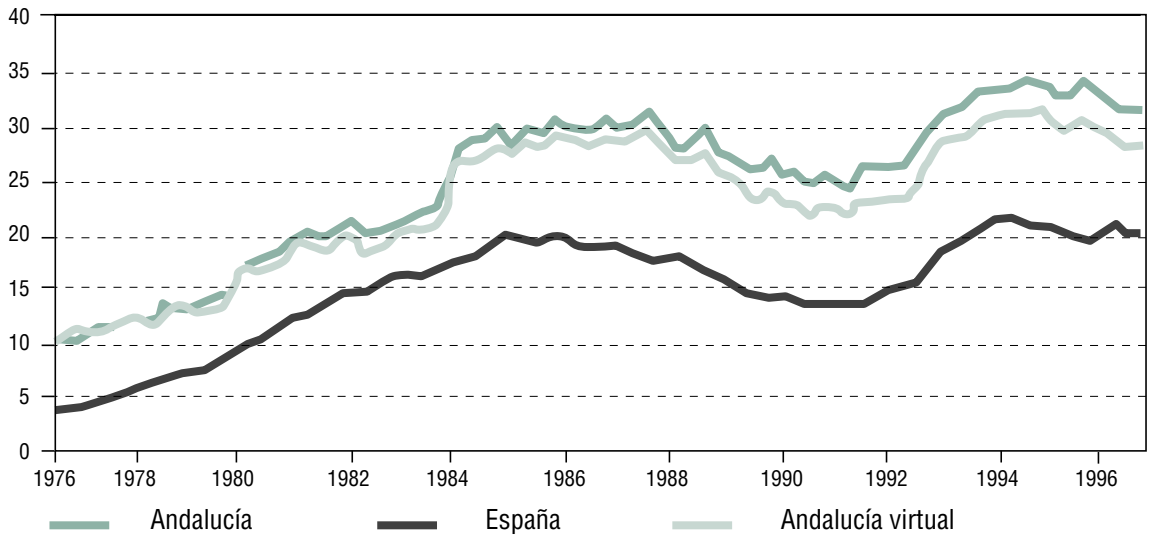


Gráfico 3: Tasa de paro en Andalucía con estructura agrícola española



odo, la tasa de paro de Andalucía hubiese sido del 28,62 por ciento, por lo que las diferencias con respecto a las del resto de España hubiese situado en los 8,9 puntos porcentuales. Por tanto, incluso en el caso de que Andalucía hubiese partido de una situación inicial con un peso en el sector agrícola similar al de España, se hubiese producido una divergencia entre ambas tasas de paro, aunque en menor cuantía que la registrada realmente.

De estos resultados se extrae la importancia que tiene el peso del sector agrícola en el aumento del paro. Mientras mayor haya sido el peso de este sector, mayor es el aumento de la tasa de paro. Por tanto, el mayor aumento de la tasa de paro en Andalucía, tiene una justificación, en parte, por el mayor peso del sector agrícola, aunque las diferencias con el peso que representaba en España no son justificantes del proceso de divergencia entre ambas tasas de paro. Estos resultados son similares a los obtenidos por Marimon y Zilibotti (1996), comparando la evolución de la tasa de paro real española con la que hubiese existido si el peso del sector agrícola, medido por el número de ocupados, de España hubiese sido igual al que experimentaba Francia en 1974 (un 10,4 por ciento), y el crecimiento neto del empleo agrícola hubiese sido el correspondiente a Francia, dejando el resto de sectores inalterados. Realizando este ejercicio hasta el año 1992, el resultado es sorprendente. Mientras que la tasa de paro real de España se situaba en el 18,1 por ciento, si el sector agrícola hubiese sido como en

Francia, la tasa de paro se habría situado en sólo el 8,2 por ciento, por debajo de la media europea. Este ejercicio ilustra por sí sólo la importancia que ha tenido la existencia de un sector agrícola importante en la evolución del desempleo en España.

En el gráfico 4 se presenta la tasa de paro que hubiese tenido Andalucía, si hubiese partido de una estructura industrial, en términos de ocupados, similar a la de España, es decir un porcentaje de ocupados del 28,63 por ciento en lugar del 18,23 por ciento. Como se observa, la tasa de paro real es inferior a la que hubiese existido. La tasa de paro en el tercer trimestre de 1996 se habría situado en el 34,67 por ciento, lo que supone 2,7 puntos más que la real, por lo que la diferencia con el resto de España habría aumentado hasta los 15 puntos porcentuales. Este hecho es debido a que el sector industrial en Andalucía representaba un porcentaje de ocupados muy inferior al de España, ya que las tasas de crecimiento del empleo en este sector han sido muy reducidas.

Por tanto, suponiendo que las tasas de empleo en este sector hayan sido igual en ambas situaciones, el menor peso del sector industrial en Andalucía ha sido un factor positivo, al menos desde el punto de vista del empleo y la tasa de paro. Si Andalucía hubiese partido de una situación inicial con un mayor peso del sector industrial, la tasa de paro actual sería mayor, un resultado que en principio parece sorprendente. Sin embargo, este resultado no indica que el sector industrial sea un com-

ponente negativo al contrario, sino que nos muestra, que dado las características del mercado de trabajo andaluz, el mayor peso inicial del sector industrial en la región hubiese supuesto un problema añadido.

En el gráfico 5 se muestra la evolución de la tasa de paro con un sector construcción similar al español, no existiendo ninguna diferencia entre las tasas de paro real y virtual. Esto es consecuencia del menor peso en términos de empleo que tiene este sector, junto con la

escasa diferencia, en términos de empleo, entre Andalucía y España. Por tanto, tampoco el sector construcción parece aportar una justificación del aumento de las diferencias entre las tasas de paro de Andalucía con respecto al resto de España. De hecho, el sector construcción se puede considerar como un sector de acompañamiento al resto del sistema productivo, por lo que las características propias de este sector añaden poca información a la explicación del fenómeno de la divergencia entre las tasas de paro.

Gráfico 4: Tasa de paro en Andalucía con estructura industrial española

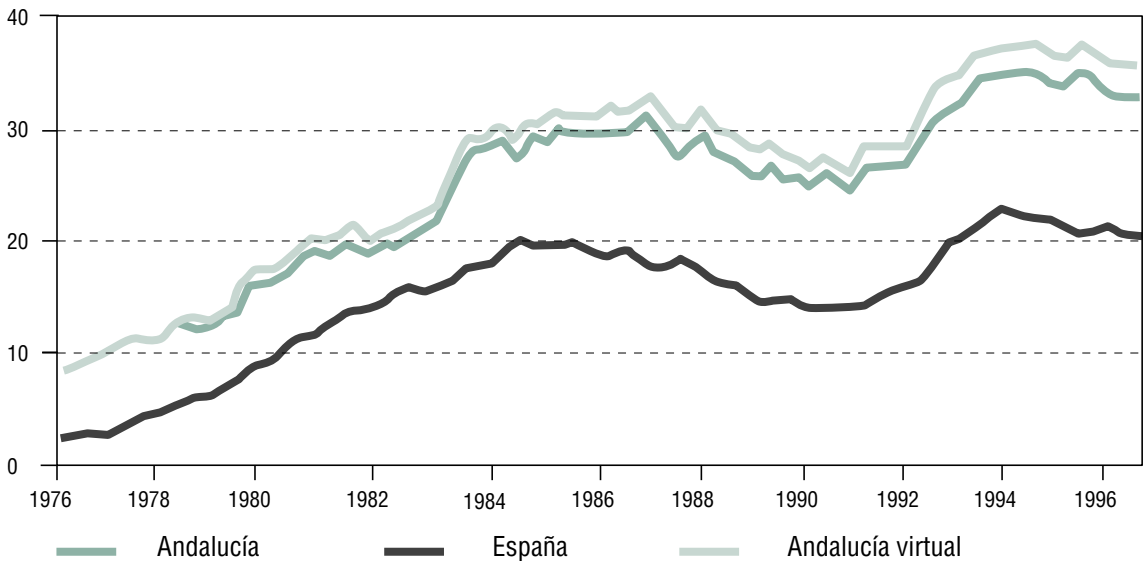


Gráfico 5: Tasa de paro en Andalucía con estructura de la construcción española

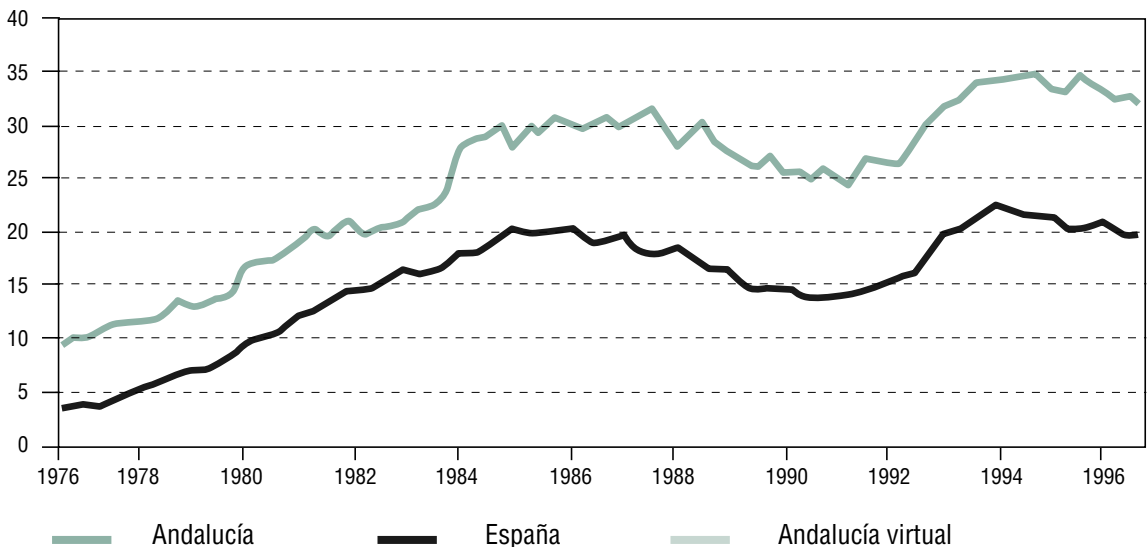
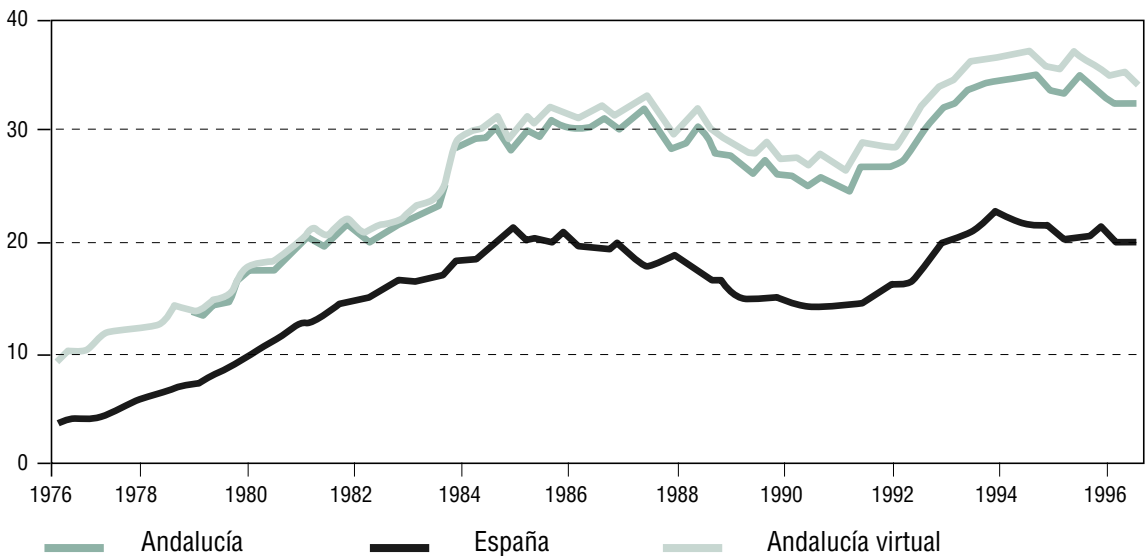


Gráfico 6: Tasa de paro en Andalucía con estructura de servicios española



Por último, en el gráfico 6 se muestra la evolución con el peso nacional del sector servicios. En este caso, la tasa de paro virtual es superior a la real. En el cuarto trimestre de 1996 la tasa de paro se habría situado en el 34,09 por ciento, 2,1 puntos por encima de la real. El hecho de que en la situación inicial el sector servicios representaba un mayor peso en Andalucía que en el resto de España ha constituido un factor positivo en la evolución de la tasa de paro. En efecto, el crecimiento del empleo en este sector ha sido superior al registrado en otros sectores, lo que ha supuesto un factor positivo para el caso de Andalucía.

Por tanto, de este análisis se deriva que el único sector que ha contribuido al mayor aumento de las tasas de paro de Andalucía con respecto al resto de España ha sido el sector agrícola, dado el mayor peso que registraba a nivel regional.

4. Tasa de paro virtual con similares tasas de creación de empleo

En esta sección construimos la tasa de paro que tendría Andalucía en el caso que las tasas de creación de empleo durante el período hubiesen sido iguales a

las registradas en el ámbito nacional. De esta manera podemos ver claramente la dinamicidad en la creación de empleo en ambos ámbitos. Lógicamente, la tasa de paro virtual que obtengamos será superior a la real si en Andalucía el ritmo de creación de empleo hubiese sido mayor que en el resto de España y sería inferior a la real si en Andalucía el ritmo de creación de empleo hubiese sido inferior al registrado en el resto de España.

Existen diferentes factores que afectan a la tasa de creación de empleo, que no dependen de la evolución económica a nivel general ni de las políticas que se hayan llevado a cabo o de las características institucionales del mercado de trabajo, sino que se derivarían de las características intrínsecas del mercado de trabajo regional. Entre estos factores podemos destacar la dotación de factores productivos, la dotación de infraestructuras o el nivel de capital humano con los que cuenta la región. Tradicionalmente, se ha argumentado que Andalucía partía de una situación más desfavorable que el resto de España en relación con estos factores, y que aún hoy mantiene esta situación de desventaja. Estos factores, afectan directamente a la creación de empleo. La pregunta que nos hacemos ahora es que si estos factores hubiesen sido similares a los del resto de España, las tasas de creación de empleo también hubiesen sido similares, por lo que podríamos obtener que tasa de paro tendría hoy Andalucía de haber sido así.

En el gráfico 7 tenemos representada la tasa de paro virtual de Andalucía con tasas de creación de empleo similares a las experimentadas en el ámbito nacional, manteniendo constante la población activa y reajustando la cifra de paro a los nuevos valores del empleo. Como se puede observar, la tasa de paro virtual sería similar a la experimentada por Andalucía hasta el año 1987. Sin embargo, a partir de esta fecha, la tasa de paro virtual es claramente superior a la real hasta el fin del período. Las diferencias que se producen en este caso son muy importantes. Mientras que la tasa de paro real de Andalucía a final del período es de 31,99 por ciento, la tasa de paro virtual hubiera alcanzado el 38,07 por ciento, es decir, 6 puntos por encima de la real, y por tanto, la diferencia con el resto de España se hubiese situado en los 18,4 puntos porcentuales.

Por tanto, si hubiésemos tenido tasas de creación de empleo similares a las de España, la situación del mercado de trabajo en Andalucía sería mucho peor, lo que indica que Andalucía presenta un mayor ritmo de creación de empleo que a nivel nacional. Sin embargo, este mayor nivel en la creación de empleo no ha sido suficiente para reducir las diferencias entre ambas tasas de paro.

5. Tasa de paro virtual con crecimientos similares en la población activa

El tercer de los factores considerados que podría explicar la divergencia entre las tasas de paro es la evolución de la población activa. La población activa en Andalucía ha crecido a una mayor tasa que en resto de España, aunque partía de niveles inferiores y aún en el momento actual sigue manteniendo una significativa diferencia. Así, la mayor población joven junto con la mayor incorporación de la mujer al mercado laboral han sido determinantes en estos aumentos. Estos mayores aumentos de la población activa se producen incluso a pesar de las mayores tasas de paro que registra Andalucía.

Para analizar el efecto de los incrementos de la población activa en la tasa de paro, construimos una Andalucía virtual en la cual el crecimiento de la población activa es similar al experimentado en el total nacional, mientras que no se producen modificaciones en los niveles de empleo. El hecho de que Andalucía experimente mayores crecimientos de la población activa que en España, determinaría una tasa de paro inferior a la realmente existente. Por el contrario, un menor incremento de la población activa en Andalucía determinaría una tasa de paro menor.

Gráfico 7: Tasa de paro en Andalucía con crecimiento del empleo a tasa española

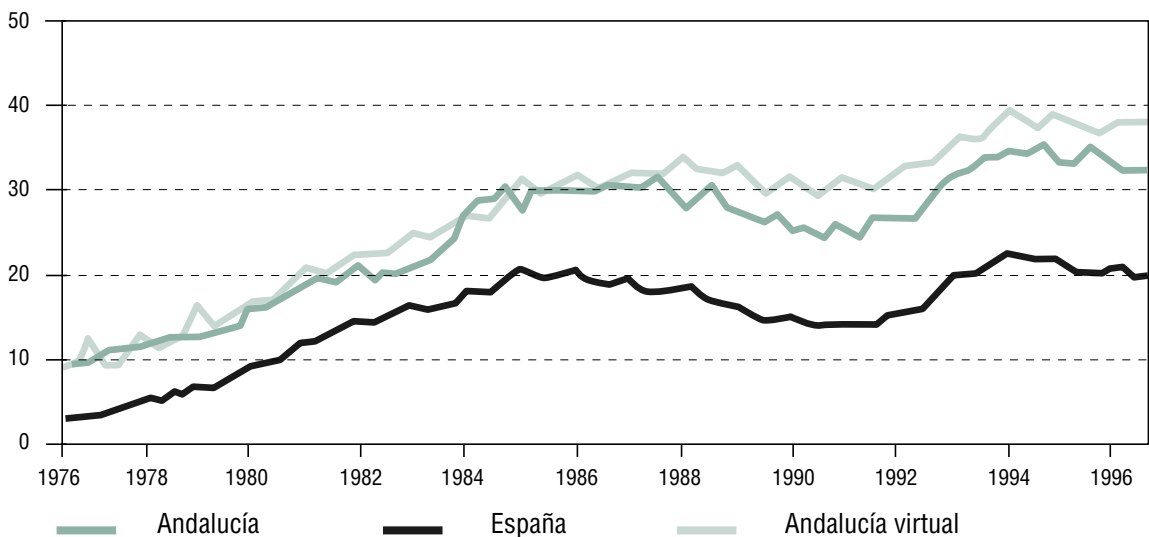
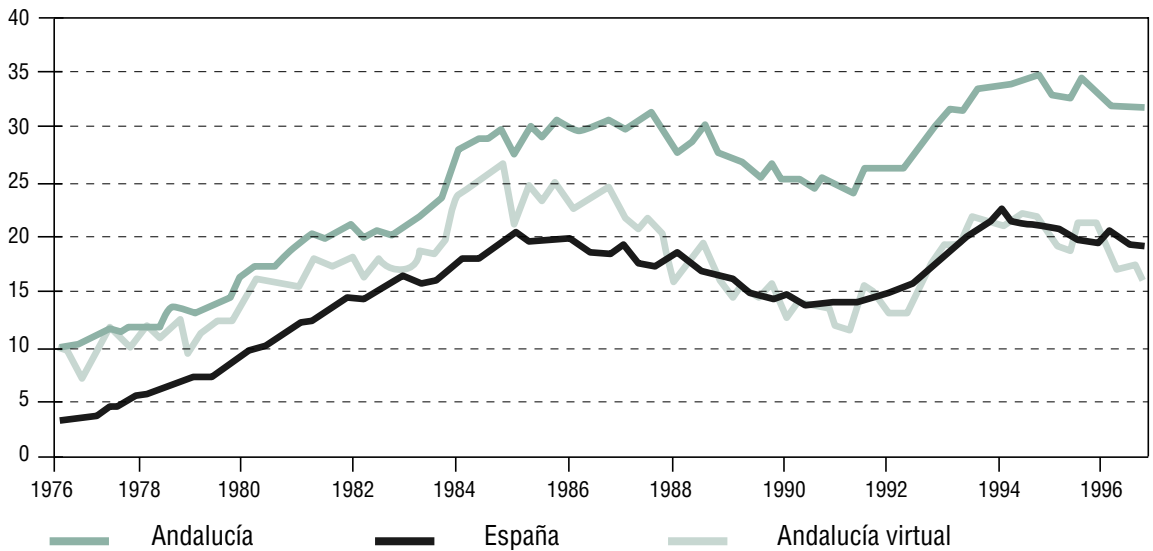


Gráfico 8: Tasa de paro en Andalucía con crecimiento de la población activa a tasa española



En la sección anterior hemos visto que el ritmo de creación de empleo en Andalucía ha sido superior al experimentado en el resto de España. Por tanto, si al tiempo que se produce un mayor nivel de empleo, aumenta la tasa de paro, la única explicación posible es que el aumento de la población activa ha sido mayor.

En el gráfico 8 representamos la nueva tasa de paro de Andalucía, con un crecimiento de la población activa equivalente al experimentado a nivel nacional. Como se puede observar, en el cuarto trimestre de 1996 la tasa de paro de Andalucía sería incluso inferior a la registrada a nivel nacional. Así, la tasa de paro andaluza con un crecimiento de la población activa similar al registrado en el resto de España se situaría en el 17,07 por ciento, 15 puntos inferior a la realmente existente y 2,6 puntos por debajo de la Española. Para todo el período obtenemos una tasa de paro virtual inferior a la real, por lo que el crecimiento de la población activa en Andalucía ha sido siempre superior al experimentado en el resto de España, para todo el período analizado.

Por tanto, parece claro que el incremento de las diferencias entre las tasas de paro ha estado causado, en una gran parte, por el importante aumento de la población activa andaluza. En este sentido cabe destacar que a pesar de este incremento, la población activa andaluza sigue presentando un nivel muy reducido con respecto al del resto de España. Así en el cuarto trimestre de 1996, la tasa de actividad era de

sólo el 48,6 por ciento, mientras que el ratio población ocupada/población potencialmente activa apenas superaba el 33 por ciento, la menor de todas las comunidades españolas.

6. Conclusiones

En este artículo hemos realizado un análisis sobre la evolución del mercado de trabajo en Andalucía a través de la construcción de tasas de paro virtuales. Nuestro propósito ha sido el de intentar identificar qué factores han provocado un aumento de las diferencias entre las tasas de paro de Andalucía con respecto al resto de España. Para ello se estudia el efecto de tres tipos de factores: la estructura productiva regional, el nivel de creación de empleo y la evolución de la población activa.

Del estudio de la estructura productiva obtenemos que una de las explicaciones del mayor aumento de la tasa de paro en Andalucía con respecto al resto de España se ha derivado del mayor peso del sector agrícola a nivel regional. De hecho, una de las explicaciones de las altas tasas de paro en España con respecto al resto de países europeos reside en el peso del sector agrícola con respecto al total de la estructura productiva. El sector agrícola ha mantenido una

tasa de creación de empleo negativa, por lo que ha sido el que más ha contribuido al aumento del desempleo. En el caso de Andalucía, el mayor peso de este sector, ha provocado parte de la divergencia que se ha producido entre la tasa de paro andaluza y la del resto de España.

El otro factor que explica la divergencia entre las tasas de paro es el mayor incremento de la población

activa en Andalucía. En este caso, pese a haber mantenido una mayor tasa de creación de empleo que el resto de España, los importantes aumentos de la población activa han provocado un mayor incremento del desempleo. De hecho, si la población activa hubiese aumentado al mismo ritmo que en el resto de España, la tasa de paro de Andalucía en el momento actual sería incluso inferior a la que se registra en el resto de España.

Referencias bibliográficas

AVILÉS, A., GÁMEZ, C. y TORRES, J. L. (1997) “La convergencia real de Andalucía: una análisis de cointegración del mercado de trabajo”, *Revista de Estudios Regionales* (en prensa).

MARIMON, R. y ZILIBOTTI, F. (1996) “¿Por qué hay menos empleo en España? Empleo “real” versus empleo “virtual” en

Europa”, en *La economía española: una visión diferente*, editado por R. Marimon. Antoni Bosch, Barcelona.

TORRES, J. L. y VILLALBA, F. (1997) “La convergencia del mercado de trabajo de Andalucía”. *Analistas Económicos de Andalucía*.